

DE LA CAUSALIDAD SIMPLE AL RIESGO COMPLEJO. UN ANALISIS EN FUNCION DE LA SALUD Y EL BIENESTAR HUMANOS

Dr.C. Alfredo Pardo Fernández¹, Ms.C. Yuslay Ponce Sánchez², Dr. Juan Carlos Rojas Fernández³

RESUMEN

Los modelos causales: una causa-un efecto, múltiples causas-un efecto, múltiples causas-múltiples efectos pueden caer en enfoques unilaterales y reduccionistas ante la complejidad de los procesos morbosos actuales. La velocidad con la que estos modelos se han sucedido en el tiempo para responder a las necesidades de salud, es más lenta que los niveles de conflictividad e incertidumbre que estos procesos presentan. Solo la intersectorialidad, la multilateralidad de los análisis, el equilibrio entre los factores objetivos-subjetivos y el enfoque interdisciplinario pueden abarcar adecuadamente el principio de la causalidad en función del bienestar humano.

Palabras clave: CAUSALIDAD, FILOSOFÍA MÉDICA.

INTRODUCCION

El hombre siempre se ha planteado la búsqueda de las causas de las cosas, ha tratado de estar al tanto, al corriente, en fin de conocer la verdad acerca de todos los fenómenos. El concepto de causa ha sido relacionado con la certeza del conocimiento, la evidencia, la certidumbre, lo que se corresponde con la realidad.

Está fuertemente vinculado a nociones como conocimiento y ciencia. Su origen, ha sido colocado tanto en lo objetivo, como en lo subjetivo.

¹ *Doctor en Ciencias Pedagógicas. Licenciado en Filosofía. Profesor Titular.*

² *Master en Ciencias de la Salud. Licenciada en Enfermería. Instructor.*

³ *Especialista de I Grado en Medicina General Integral. Instructor.*

Constantemente en las relaciones sociales, con la familia, con los compañeros de trabajo y estudio, en las profesiones que desempeñamos, apelamos al concluyente criterio de saber las causas de todo lo que existe.

Desde pequeños se nos incita a buscar siempre la causa de las cosas, incluso en ocasiones se nos castiga en la escuela por no saberlas. El hombre desde que nace es un eterno buscador de causas, de verdades en un amplio espectro. Definir que algo es verdadero, es conocer las causas, es darle el sello de que describe las cosas como son, esto hace que se irradie como calificativo de acción, que está en el marco del saber, el saber hacer, el hacer, el querer hacer, crear, innovar y está relacionada con lo político, lo jurídico, lo ético, lo estético, lo religioso, el dogma, lo emocional y lo sentimental.

Apelamos constantemente a la palabra dada sobre la base de que se conocen las causas, los principios de las cosas basados en la verdad, a las actitudes verdaderas. José Martí en su obra *La Edad de Oro* ofreció a los niños estas reflexiones sobre la verdad, sobre el conocimiento de las causas de todo lo que existe: *"Hay muchas cosas que son verdad aunque no las veas. Hay gente loca por supuesto, y es la que dice que solo es verdad lo que se ve con los ojos, como si alguien viera el pensamiento y el cariño. Allí dentro de su cabeza canosa va hablándose el padre para cuando haya trabajado mucho, tenga con que comprarles caballos como la seda y velocípedos como la luz a su hijo."*

DESARROLLO

EVOLUCION HISTORICA DEL PRINCIPIO DE LA CAUSALIDAD

El desarrollo de la concepción sobre la causalidad en la época Helenística estaba dotado de una visión intuitiva, espontánea e ingenua, debido al bajo desarrollo del pensamiento humano y la tecnología. Independientemente de estas cualidades, las cuales existen como una limitación histórica, concurren grandes aportes a esta teoría, los cuales estaban basados en la observación de los hechos, en la reflexión sobre los mismos, en el libre pensamiento especulativo y su capacidad ilimitada de creación.

Los pensadores griegos dieron ejemplos de lo que se puede lograr del razonamiento cuando es usado motivada e interesadamente en función de descubrir los acertijos que nos presenta la realidad. Tres de los grandes de esta época en la fundamentación del principio de la causalidad fueron:

Heráclito de Efeso (550-480 a.C.), Aristóteles (384/383-322 a.C.) y Platón (427-347 a.C.).

Los griegos, a partir del pensamiento de Heráclito de Efeso, habían desarrollado especulativamente lo más importante para el análisis de la causalidad, y que muchos omiten, el concepto de contradicción y cambio como causa de todo lo que existe. El afirmó: *"No es posible meterse dos veces en el mismo río ni tocar dos veces una sustancia mortal en el mismo estado"*

Por otra parte, la concepción de Aristóteles está sustentada en la teoría del acto y la potencia. Todo fenómeno, argumentaba, lleva en sí su causa: la potencia y el acto. La potencia es la fuerza que mueve las cosas y el acto es el resultado del despliegue de esa potencia. En cambio, también utiliza este principio: *"Todo lo que se mueve, es movido por otro"*

Platón, con frecuencia hace alusión al principio de causalidad. Así, en el "Timeo" plantea: *"Es del todo imposible que una cosa tenga comienzo sin causa"*; en "Filebo": añade: *"Es necesario que todas las cosas que empiezan a existir, empiecen a ello por alguna causa"*

Concebir las contradicciones como algo interno a los fenómenos y como desencadenantes de las causas, a pesar de su ingenuidad y espontaneidad, es el aporte más importante de la antigüedad a la teoría de la causalidad, en cambio, considerarlas divididas en acto y potencia, como concibió Aristóteles, es una limitación que obligatoriamente al final conduce a buscar una potencia pura, sobrenatural, originaria de todos los actos.

En el Medioevo la tradición religiosa es el fundamento y la norma de indagación del principio de la causalidad. La verdad ha sido revelada al hombre por medio de las Sagradas Escrituras, a través de las definiciones dogmáticas que la comunidad cristiana ha puesto como fundamento de su vida histórica, a través de los Padres y doctores inspirados o iluminados por Dios.

Toda la riqueza de la cultura griega quedó subsumida, domiciliada en Dios y en la fe. No obstante, en el debate fe-razón que caracterizó la polémica filosófica del Feudalismo, se conocen importantes expresiones a favor de la causalidad. Se conserva de aquella época la sentencia de San Agustín (354-430), *"Credo ut intelligam"* *"Creo para entender"*, que le aporta un importante componente a la ulterior formulación escolástica *"entender para creer"*.

Estas expresiones revelan un importante aporte a la teoría de la causalidad, en tanto dejan ver, que conocer las causas es la base del entendimiento. Si no se conocen las causas es imposible comprender la realidad.

Santo Tomás de Aquino (1225-1274) lo expone en los términos siguientes: *"Todo aquello que conviene a un ente, no según lo que el mismo ente es, le conviene por alguna causa"*

"Si alguna cosa se encuentra en un ente por participación, es necesario que sea causada en dicho ente por otro al cual conviene esencialmente."

En la época moderna, con el surgimiento de la ciencia se profundiza en la teoría de la causalidad. Uno de los aportes más importante se realiza por Renato Descartes (1596-1650). Descartes admite el principio de causalidad, que enuncia de la siguiente manera: *"Puesto que de la nada nada procede, todo aquello que en el efecto hay de realidad y de perfección, debe hallarse, al menos en el mismo grado, en la causa"*

A pesar de esta importante y profunda afirmación, Descartes dividió al mundo en dos principios causales: la sustancia extensa y la sustancia pensante. Al mismo tiempo, le otorgó primacía a la sustancia pensante: *pienso, luego existo (cogito ergo sum)*, es una máxima que subordina todas las causas al pensamiento y no a la realidad objetiva.

Baruch Spinoza (1632-1677) es el filósofo premarxista que mejor aborda el principio de la causalidad. Spinoza, desde una concepción panteísta, en una alianza e identidad entre Dios y la naturaleza, planteó que esta última es *"Natura naturans" (lo infinito)* y *"Natura naturata" (lo finito)*, en esa dialéctica concatenada entre lo único y lo múltiple, se dan las contradicciones inherentes a todo lo existente, y entonces, la causa es *"causa sui"* (causa de ella misma). Este importante aporte de Spinoza a la teoría de la causalidad fue registrado por Hegel con la siguiente expresión: *"Todo filosofar debe ser en principio Espinoziano."*

De Spinoza se recuerda esta importante sentencia: *"Hemos mostrado, efectivamente, que la naturaleza no obra a causa de un fin, pues el ser eterno e infinito al que llamamos Dios o Naturaleza obra en virtud de la misma necesidad por la que existe. Así, pues, la razón o causa por la que Dios, o sea la naturaleza, obra, y la razón o causa por la que existe, son una sola y misma cosa"*.¹¹ Spinoza, con la anterior afirmación, deja clara esta sentencia para

todos los tiempos, la causa es la necesidad, la ley, la obligatoriedad de los procesos, la causa es el por qué de las cosas, es la ciencia.

Uno de los razonamientos más importantes en el desarrollo de la teoría sobre la causalidad es la crítica que formuló el filósofo inglés David Hume (1711-1776) a este principio, entendido por algunos solo como una relación lógica o estadística y no como una expresión objetiva. Desde este punto de vista, la causalidad debe verse como una relación necesaria y suficiente (si ocurre C, entonces y solo entonces, E es producido por este). Esta necesidad es la que David Hume rechaza en su crítica al concepto de causa. La causa y el efecto, según él, no deben ser solo una relación lógica, sino que son hechos que impresionan nuestros sentidos.

Por ejemplo: "Decir que el fumar causa el cáncer no significaría apenas más que fumar y cáncer van simplemente juntos constantemente, y resultaría ininteligible la afirmación de las compañías tabaqueras sobre que la correlación entre el humo de tabaco y el cáncer no es causal y que hay que explicarla de algún otro modo. Sin embargo, entendemos perfectamente su afirmación por muy falsa que pueda ser. Pensamos que debía hallarse algo más para establecer que el fumar causa el cáncer. Aunque las estadísticas ya son claramente condenatorias, lo que definiría definitivamente el caso sería descubrir alguna especie de <mecanismos causal>, alguna explicación de cómo la nicotina o el alquitrán en los pulmones hace que las células se vuelvan cancerosas. Las causas, en realidad, son explicaciones, y aunque en ciertos momentos de la investigación científica no seamos capaces de explicar por qué A está invariablemente seguido de B y tengamos que aceptar que hay allí una conexión causal, aún y cuando seamos incapaces de entenderla, como científicos buscamos explicaciones y no paramos hasta que somos capaces de dar una explicación que nos deje completamente satisfechos."

Aunque Hume criticó, erróneamente, el principio de la causalidad, y lo declaró como inexistente, su crítica, en el aspecto señalado, es acertada y constituye una importante alerta a aquellos que reducen las relaciones causales objetivas a las relaciones funcionales y estadísticas.

En el seno de la denominada Filosofía Clásica Alemana, se retoma sobre bases científicas, la idea griega de las contradicciones como causa de todos los fenómenos existentes. El fundador de esta Filosofía, Immanuel Kant (1724-1804), formuló su teoría sobre las **Antinomias**. "Kant utilizó el concepto en sus intentos de fundamentar la tesis básica de su filosofía, según la cual la razón

no puede ir más allá de los límites de la experiencia sensorial ni conocer la «cosa en sí». Entiende Kant que las tentativas de este género llevan la razón a contradicciones, pues hacen posible dar un fundamento tanto a la afirmación (tesis) como a la negación (antítesis) de cada una de las siguientes «antinomias de la razón pura»: 1. El mundo es finito — el mundo es infinito. 2. Toda sustancia compuesta consta de partes simples — no existe nada simple. 3. En el mundo existe la libertad — en el mundo no existe la libertad, impera sólo la causalidad. 4. Existe una causa primera del mundo (Dios) — no existe una causa primera del mundo». En cambio, él llegó a formular la teoría de las contradicciones sin percatarse de su aporte, pero las concibió como paradojas, como algo indeseable para el desarrollo de la ciencia, y por lo tanto, luchó por eliminarlas, sin percibir la contribución, que a partir de ellas, hizo a la teoría de las contradicciones como causa de los fenómenos.

Por otra parte, George Guillermo Federico Hegel (1770-1831) formula su teoría sobre el **devenir** como la causa de todo lo que existe, la contradicción entre la nada y el ser como demiurgo de todo lo real.

Ambos conceptos, tanto el de Kant como el de Hegel, no son más que nudos de una red, vías que sirvieron para llegar a una concepción científica acerca de la causalidad. Entender que la causa, es ante todo causa interna, causa de ella misma, que se gesta a partir de las contradicciones, de las leyes que se contextualizan en relación con factores externos, ambientales, sociales y del pensamiento son las conclusiones parciales más importantes a las que se puede llegar en este análisis histórico.

¿QUE LE APORTA LA TEORIA MARXISTA AL PRINCIPIO DE LA CAUSALIDAD?

El pensamiento más avanzado sobre el principio de la causalidad se encuentra en los fundadores del Marxismo-Leninismo, Marx (1818-1883) y Engels (1820-1895). En obras como La Ideología Alemana, Tesis sobre Feuerbach, Ludwig Feuerbach y el Fin de la Filosofía Clásica Alemana, El Capital, Dialéctica de la Naturaleza, Antiduring, en fin, en su vasta bibliografía, se argumenta desde el punto de vista del materialismo-dialéctico, la teoría de las contradicciones como gestora de todas las causas. Marx revoluciona todo el pensamiento social al extender el principio de la causalidad a la esfera de la sociedad.

Los aportes de Marx sugieren el siguiente razonamiento, si la sociedad está sujeta a leyes, entonces, descubrir las leyes, es descubrir las causas mediante

las cuales estas actúan. La teoría del materialismo dialéctico, también refuerza la idea de que no hay causa de las causas. Las causas, como diría el viejo Spinoza, son causas de si mismas (*causa sui*), fruto de un conjunto de contradicciones que se gestan como: 1) ley de la transformación de la posibilidad en realidad, 2) ley de manifestación de la necesidad a través de la casualidad, 3) ley de la manifestación de lo universal a través de lo singular, 4) ley de la determinación de la forma por el contenido, 5) y la ley de manifestación de la esencia a través del fenómeno.

Todas estas leyes, a las cuales denominamos leyes no fundamentales de la dialéctica, intervienen en el principio de la causalidad. Comprender el principio de la causalidad, es enunciar sus propias causas, sus mecanismos y direcciones. Por lo que no solamente se explica a través de las leyes no fundamentales ya mencionadas, sino que está indisolublemente unido a las leyes fundamentales de la dialéctica, tales como: 1) la ley de la unidad y lucha de contrarios, 2) la ley de la transformación de los cambios cuantitativos a cualitativos y viceversa, así como a 3) la ley de la negación de la negación.

La primera de estas leyes explica la causa del desarrollo y confirma las ideas de los filósofos griegos, de Kant, Spinoza, Hegel y Marx sobre lo determinante que es, para comprender el principio de la causalidad, la teoría de las contradicciones. Es a partir de la formulación de esta ley que se puede hablar de la causalidad sobre bases científicas. La segunda, explica el mecanismo mediante el cual se produce el desarrollo, y por lo tanto, la forma en que se desencadenan las causas y sus correspondientes efectos, la tercera explica la dirección del desarrollo y su sentido. Aplicar este conjunto de leyes fundamentales y no fundamentales al principio de la causalidad en la salud pública es una necesidad no satisfecha hasta ahora.

El significado que todo esto tiene para la ciencia es determinante, está asociado, sin dudas, a los nombres de Carlos Marx y Federico Engels. Ellos revolucionaron el principio de la causalidad al aplicarlo a la esfera de la sociedad. Explicaron el desarrollo social como un proceso histórico-natural. Son muy elocuentes las palabras de Engels, acerca de los aportes que ambos hicieron, aunque la modestia de este último lo hace referirse solo a Marx. En la despedida de duelo a Carlos Marx en el cementerio de Highgate, Engels afirma:

"Así como Darwin descubrió la ley del desarrollo de la naturaleza orgánica, Marx descubrió la ley del desarrollo de la historia humana: el hecho, tan sencillo, pero oculto hasta él bajo la maleza ideológica, de que el hombre

necesita, en primer lugar, comer, beber, tener un techo y vestirse(...) es la base a partir de la cual se han desarrollado las instituciones políticas, las concepciones jurídicas, las ideas artísticas e incluso las ideas religiosas de los hombres y con arreglo a la cual deben, por tanto, explicarse, y no al revés, como hasta entonces se había venido haciendo."

Estas ideas, tiene una importancia vital para comprender el orden y la racionalidad social, sobre todo en la sociedad socialista; en esta última, para vislumbrar los procesos causales, es indispensable tener en cuenta el factor subjetivo. En la tesis No. 1 sobre Feuerbach Marx argumenta al respecto: *"El defecto fundamental de todo el materialismo anterior —incluido el de Feuerbach— es que sólo concibe las cosas, la realidad, la sensoriedad, bajo la forma de objeto o de contemplación, pero no como actividad sensorial humana, no como práctica, no de un modo subjetivo. De aquí que el lado activo fuese desarrollado por el idealismo, por oposición al materialismo, pero sólo de un modo abstracto, ya que el idealismo, naturalmente, no conoce la actividad real, sensorial, como tal."*

El punto de partida, para comprender este proceso, lo da Engels en "Dialéctica de la Naturaleza" quien caracterizó las formas de movimiento de la materia, profundizadas por los físicos en la actualidad, en: mecánica, física, química, biológica y social. En esta obra Engels argumenta *" Toda la naturaleza asequible a nosotros forma un sistema, una concatenación general de cuerpos, entendiéndolo aquí por cuerpos todas las existencias materiales, desde los átomos hasta los astros, más aún hasta las partículas de éter, de cuanto existe. El hecho de que estos cuerpos aparezcan concatenados lleva ya implícito el que actúan los unos sobre los otros, y en esta su acción mutua consiste precisamente el movimiento."*

En la primera mitad del siglo XX, V.I. Lenin (1870-1924) fundamentó, en su vasta obra, el principio de la causalidad. Refuerza las ideas del marxismo consecuente, sobre la relación entre la teoría de las contradicciones y el principio de la causalidad. Es significativo su artículo titulado *"En torno a la cuestión de la dialéctica"*, en este plantea: *"El desdoblamiento de la unidad y el conocimiento de sus partes contradictorias (...), es la esencia (una de las "substancias", uno de los principales, si no el principal rasgo o particularidad) de la dialéctica."*

¿COMO SE EXPLICA EL PRINCIPIO DE LA CAUSALIDAD EN FUNCION DE LA SALUD PUBLICA?

De lo expresado hasta aquí, es imprescindible dejar en claro que el marxismo no es solamente una continuidad del materialismo anterior, sino una ruptura, este le aporta el factor histórico. La idea de que cualquier acto humano, por insignificante que sea, se expresa a través de la superestructura, y pasa por el factor subjetivo es determinante para comprender el principio de la causalidad a la luz de la teoría marxista. El hombre no puede verse aislado del contexto en el que se generan las condiciones para su vida, como tampoco se pueden menospreciar los factores ideológicos. Esta tesis la deja clara Engels en su carta a José Bloch donde plantea:

"... Según la concepción materialista de la historia, el factor que en última instancia determina la historia es la producción y la reproducción de la vida real. Ni Marx ni yo hemos afirmado nunca más que esto. Si alguien lo tergiversa diciendo que el factor económico es el único determinante, convertirá aquella tesis en una frase vacua, abstracta, absurda"

Lo expresado hasta aquí, reviste una significativa importancia. La evolución de estas ideas ha incidido notablemente para enfocar con precisión el principio de la causalidad en función de la salud pública y el bienestar humano. Los modelos de causalidad deben cambiar en la misma medida en que se profundiza en la complejidad de estos procesos, y se aplica la teoría marxista a la práctica social y de la salud.

Para comprender algunas de las circunstancias que condicionaron ese cambio de énfasis o "corrimiento" hacia lo subjetivo, se torna preciso examinar, a su vez, el contexto epistemológico que sobrevino en los 80's del pasado siglo en la Teoría Social. Puede caracterizarse dicho contexto como el de "*la crisis de una Epistemología social objetivante*", es decir, de una Epistemología donde el énfasis era puesto en los caminos de acceso a "cuotas de saber" acerca de las grandes estructuras sociales objetivas (de clase, de etnia, de género) y acerca de otros condicionamientos objetivos de la vida y obrar de los hombres.

Las epistemologías a las que se remitía el saber social articulado con cada uno de esos tipos de accionar acabaron acercándose a una Epistemología de la "objetividad", de la "verdad" que no estuviera para nada contaminada con los puntos de vista del sujeto. La Epistemología del Positivismo sirvió de referente exacto, como anillo al dedo de esos puntos de vistas.

Los modelos de causalidad: una causa un efecto; varias causas, varios efectos; múltiples causas, múltiples efectos pueden caer en un enfoque biologicista y reduccionista ante la complejidad de los procesos reales actuales. La velocidad con la que estos modelos se han sucedido, para responder a las necesidades de salud, es más lenta, que los niveles de conflictividad e incertidumbre que los procesos de salud, y toda la realidad adquieren. Los enfoques reduccionistas han proliferado en la búsqueda de modelos acertados para aplicar con eficacia el principio de la causalidad en la lucha contra las enfermedades.

TEORIA, PRACTICA, INTERDISCIPLINARIEDAD E INTERSECTORIALIDAD EN EL ANALISIS DE LA CAUSALIDAD Y EL RIESGO EN SALUD

Lamentablemente, en los últimos tiempos, mundialmente y en Cuba, se abjura, precisamente, de lo que le falta a estos modelos. Existe un llamado a la práctica, a la objetividad y un relativo abandono de la teoría y del factor subjetivo. Las necesidades apremiantes vinculadas a la crisis económica del sistema capitalista, a las insuficiencias administrativas de la salud pública y al bloqueo económico de los EEUU reclaman inmediatas respuestas en el orden práctico y objetivo, que afectan la racionalidad de los procesos y son los responsables de estos enfoques unilaterales.

Deben evitarse estas manifestaciones, que pueden llegar a pragmáticas, apremiados por la necesidad de soluciones inmediatas. No se debe olvidar aquella expresión de V.I. Lenin, aprendida de un proverbio francés, pero hecha famosa por él, de que *"no hay mejor práctica que una buena teoría"*. No es pretensión de este autor abjurar de la práctica, sino todo lo contrario, afirmarla en adecuado equilibrio con la teoría. Aseverarla solo, de acuerdo con la explicación que sobre ella diera Lenin en Materialismo y Empriniocriticismo. *"Naturalmente, no hay que olvidar aquí que el criterio de la práctica no puede nunca, en el fondo, confirmar o refutar completamente una representación humana cualquiera que sea. Este criterio también es lo bastante "impreciso" para no permitir a los conocimientos del hombre convertirse en algo "absoluto"; pero, al mismo tiempo, es lo bastante preciso para sostener una lucha implacable contra todas las variedades del idealismo y del agnosticismo."*

El problema de la causalidad en salud, como principio que afecta a los procesos de promoción, prevención, diagnóstico, terapéutica, pronóstico y rehabilitación, requiere de la incorporación del factor subjetivo, y de análisis filosóficos que hagan multilateral el enfoque. Nadie, hoy día, puede argumentar la causalidad fuera de esta apreciación. Es necesario tener siempre presente

aquella importante afirmación de Federico Engels de que *"Los naturalista creen liberarse de la filosofía simplemente por ignorarla o hablar mal de ella. Pero, como no pueden lograr nada sin pensar y para pensar hace falta recurrir a las determinaciones del pensamiento y toman estas categorías, sin darse cuenta de ello, de la conciencia usual de las llamadas gentes cultas, dominadas por los residuos de filosofías desde hace largo tiempo olvidadas,(...) y quienes más insultan a la filosofía son esclavos precisamente de los peores residuos vulgarizados de la peor de las filosofías."*

Por otra parte, el abordaje de la causalidad en el campo de la salud, requiere de análisis interdisciplinarios. Pero hasta ahora, lo que más ocurre cuando se habla de interdisciplina, es que se colocan una al lado de la otra, con lo que se avanza poco, sobre todo en un mundo de creciente complejidad. Es imperioso integrar diversas disciplinas a través de nodos cognitivos y tesis que respondan a la incertidumbre y conflictibilidad de este problema.

No existe un modelo que ayude a pensar interdisciplinariamente, es necesario en cada análisis concreto de los problemas causales, determinar los nexos interdisciplinarios en el sistema de salud, y profundizar, no solo en los factores objetivos, sino también en los subjetivos.

Lo fundamental, para un análisis correcto, es colocar el principio de la causalidad, como eje transversal de todos los razonamientos salubristas. La razón para pensar así es obvia, si se logra, con el esfuerzo mancomunado de todos prevenir y detener la causa de las enfermedades, las disminuirémos sensiblemente. Pero si promovemos causas que eleven al hombre y lo hagan más pleno, saludable y útil estaríamos trabajando en la esencia de la salud humana. Para lograr este objetivo, es preciso profundizar, de forma multilateral, en el intrínquilis del principio de la causalidad en la esfera de la sociedad y aplicarlo creativamente a las ciencias de la salud humana.

Pero la humanidad tiene que madurar para alcanzar estas justas demandas planteadas por Fidel. La respuesta, la aporta otra vez Engels. En la obra el papel de trabajo en la transformación del mono a hombre, reconoce que la humanidad es algo muy reciente. Argumenta que hubo un lapso de tiempo, mucho mayor que el de la existencia de la sociedad, en el que las causas de los procesos morbosos, las enfermedades, ocurrían solamente a partir de fenómenos biológicos, nadie puede desconocer entonces, que esta tendencia de buscar en la biología humana las causas de las enfermedades, resulta de explicar al hombre en su sustrato animal. Si llevamos este análisis al accionar

de los científicos actuales, entonces es reduccionista y vulgar, defecto fundamental de muchos análisis actuales.

Como marxistas, estamos obligados a enfoque multilaterales. Hoy la moderna teoría de la complejidad ha desplazado el enfoque tradicional o simplista de la causalidad hacia el factor subjetivo. La aparición de nuevas enfermedades (emergentes), y de viejas con nuevas características (reemergentes), el abigarramiento entre las causas y los efectos, la no linealidad de los procesos, la imposibilidad en muchos casos, de separar las causas entre sí, y de estas de sus correspondientes efectos, han hecho imposible en algunos casos, encontrar la real evidencia causal de los nuevos hechos que se presentan.

En variadas ocasiones se ha comprobado que en una población determinada algunas personas son susceptibles a las enfermedades y otras no. En otros casos, no afectan a los más débiles, como es lógico, sino por el contrario, enferman a los más sanos. ¿Qué está pasando? Según el punto de vista de este autor, el concepto de práctica que hasta ahora se defiende, como evidencia de lo ocurrido es insuficiente, no es referente real para el análisis científico, es necesario trabajar más con el enfoque de riesgo, con el factor subjetivo, con un nuevo concepto de práctica, metabolizado, mediatizado por la experiencia y la cultura. Es preciso trabajar con un concepto avanzado por Marx, pero no bien utilizado hasta ahora, el concepto de **práctica revolucionaria**, o lo que es lo mismo, de práctica enriquecida por la creación humana, mediatizada por la superestructura política, por la ideología, por la conciencia y las opiniones de la gente.

Hoy es tan importante, lo que piensan las personas que pasa, como lo que ocurre realmente. *"Se impone como una necesidad insoslayable poner fin a esa dicotomía estéril que establece una línea divisoria infranqueable entre lo objetivo y lo subjetivo, entre razón y emociones, entre teoría y práctica". He insistido en la idea de que el principal error de los materialistas del siglo XX fue olvidar que el hombre es también materia."*

Es determinante, para un real enfoque salubrista, concebir, que cada día va a ser más difícil encontrar las verdaderas causas completas de las enfermedades, que la obtención de las evidencias se retrasa con respecto a los acontecimientos, en los que todos pueden ser causas, y todos efectos, y lo que es más importante, se debe preparar a las personas para percibirlos y actuar en consecuencia.

"Hoy se acepta que la infalibilidad, predictibilidad y control tecnocientíficos atribuidos históricamente a la ciencia y la tecnología no se corresponde con los problemas que el pensamiento científico y la sociedad deben enfrentar. El episodio de la enfermedad de las vacas locas puede servir de ejemplo. Durante años investigadores y asesores aseguraron al gobierno del Reino Unido que la posibilidad de transferencia del agente infeccioso a los seres humanos fue descartado por los expertos y negado oficialmente.

El juicio experto, apoyado en el clásico estilo de pensamiento reduccionista (más que sistémico u holista) y analítico (más que sintético e integrador) probablemente impidió analizar el curso posible de la enfermedad. El caso evidencia que el control tecnocientífico tradicional no es suficiente, y que otros factores, así como consideraciones medioambientales, éticas, políticas, deberían intervenir en la estimación del riesgo"

CONSIDERACIONES FINALES

Quizás hace algunos años estas ideas acerca de la complejidad de la causalidad, aquí expuestas, levantarían una gran polémica en todos los círculos, hoy no es así. La mayoría pensamos que para esta fecha, 2010, las enfermedades transmisibles debían haber sido erradicadas. La realidad es bien distinta a como pensamos, la emergencia y reemergencia de las enfermedades infecciosas lo demuestran. Los virus y las bacterias han globalizado su accionar, se han adaptado a los antibióticos y burlan las vacunas como resultado de factores antrópicos que atentan contra el desarrollo sostenible. Lo mismo digo con respecto a las terapéuticas existentes. Todos pensamos que la ciencia, la tecnología y la acción curativa, era la respuesta a los problemas de salud. Hoy todo es bien diferente, los costos de los servicios de salud son exorbitantes, el estado colapsa ante las demandas de salud. Estamos ante una crisis del paradigma terapéutico.

Para trabajar a profundidad con la causalidad, el riesgo y su percepción, las ciencias de la salud deben tener una posición diferente, una estrategia centrada en el cambio del estilo de vida de las personas, o lo que es lo mismo su capacidad para percibir riesgos colectivos.

*"En la modernidad avanzada, la producción social de riqueza va acompañada sistemáticamente de la **producción social de riesgos**. Por tanto, los problemas*

y conflictos de reparto de la sociedad de la carencia son sustituidos por los problemas y conflictos que surgen de la producción, definición y reparto de los riesgos producidos de manera científico-técnica. Se trata de una sociedad, a la vez, dependiente de la ciencia y crítica de la ciencia. El desarrollo científico técnico genera infinidad de riesgos y a la vez "Muchos de los nuevos riesgos (contaminaciones nucleares o químicas, sustancias nocivas en los alimentos, enfermedades civilizatorias), se sustraen por completo de la percepción humana inmediata. Al centro pasan cada vez más los peligros que a menudo para los afectados no son visibles ni perceptibles, peligros que en ciertos casos no se activan durante la vida de los afectados, sino en la de sus descendientes; se trata en todo caso de peligros que precisan de los "órganos perceptivos de la ciencia" (teorías, experimentos, instrumentos de medición) para hacer visibles, interpretables como peligros".

En fin se aborda la realidad con enfoques simplistas (causalidad simple) ante un riesgo, que como se aprecia es complejo. Es necesario, superar en algunos profesionales el enfoque dogmático, reduccionista, biologicista y positivista, para sustituirlo por una concepción integral y multilateral. Es necesario aprender a oír y a decir. La sociedad de hoy puede calificarse como la **sociedad del riesgo global**, hay que asumirla como tal. Es necesario orientarse aún más, hacia la toma de decisiones, hacia la formación de la opinión pública acerca de la responsabilidad de cada uno de nosotros con su salud, sin olvidar nunca el desarrollo de la academia y el enfoque multilateral de un fenómeno de máxima complejidad como la salud pública.

Para enfocar este tema con éxito se necesita trabajar en el desarrollo metodológico de las ciencias de la salud (renovarlas, actualizarlas, enriquecerlas). Precisar aún más su papel teórico y metodológico general **con respecto a todas las ciencias**. Se debe buscar un impacto muy grande en la teoría de la complejidad.

Se precisa hurgar en sus exigencias internas y externas, en los enfoques interdisciplinarios e intersectoriales. Urge de la búsqueda y desarrollo de nuevos ideales explicativos, descriptivos y sobre todo transformadores. El trabajo social comunitario, el desarrollo social de los "pacientes" y de las formas de pensamiento epidemiológico. Trabajar por la optimización del modelo salubrista cubano, en el papel de la economía de la salud, la gestión del conocimiento, el sistema de empleo, las plantillas suplementarias y los gastos. Los servicios de salud son un recurso escaso se deben encontrar nuevas vías de ingreso.

Existen una infinidad de problemas que nos obligan a poner el acento en el concepto riesgo y su percepción. Los problemas demográficos, el cambio climático, la legislación, la ética y el ambiente. La alimentación de los niños, la distribución desigual del agua, la calidad del aire y el agua, así como su incidencia en la salud. Más del 40 % de la población cubana vive, por ejemplo, donde no hay agua corriente.

Las ciencias de la salud deben contribuir, además de trabajar con las evidencias explícitas de la salud, siempre que se pueda, en los enlaces del proyecto personal y social de vida de los trabajadores y estudiantes cubanos. Contribuir al crecimiento económico y moral de las personas, de forma individualizada y altruista, no individualista. **El gran antídoto y a su vez la gran medicina: es la cultura.**

BIBLIOGRAFIA

1. Abbagnano N. Historia de la Filosofía[en línea]. v1. 2009[citado: 10 ene 2009]. p.16. Disponible en: http://eswikipedia.org/Incola_Abbagnano.
2. Abbagnano N. Historia de la Filosofía[en línea]. v1. 2009[citado: 10 ene 2009]. p.25. Disponible en: http://eswikipedia.org/Incola_Abbagnano.
3. Abbagnano N. Historia de la Filosofía[en línea]. v1. 2009[citado: 10 ene 2009]. p.15. Disponible en: http://eswikipedia.org/Incola_Abbagnano.
4. Abbagnano N. Historia de la Filosofía[en línea]. v2. 2009[citado: 10 ene 2009]. Disponible en: http://eswikipedia.org/Incola_Abbagnano.
5. De Hipona A. Diccionario de Filosofía Herder[en línea]. 2008[citado: 10 ene 2009]. Disponible en: <http://wikipedia.org/Wiki>.
6. Aquino T. Suma Teológica. En: Diccionario de Filosofía Herder[en línea]. 2008[10 ene 2008]. Disponible en: [http:// wikipedia.org/Wiki](http://wikipedia.org/Wiki).
7. Ilienkov E.V. Lógica Dialéctica[en línea] 2008[10 ene 2008]. Disponible en: [http:// wikipedia.org/Wiki](http://wikipedia.org/Wiki).
2. Spinoza B. Ética demostrada según el orden geométrico[en línea] 2008[10 ene 2008]. Disponible en: <http:// wikipedia.org/Wiki>.
3. Rosental M, Iudin P. Diccionario Filosófico[en línea]. 2008[10 ene 2008]. Disponible en: <http:// eswikipedia.org/Wiki>.

4. Engels F. Discurso ante la tumba de Marx[en línea]. 2008[10 ene 2008]. Disponible en: [http:// wikipedia.org/Wiki](http://wikipedia.org/Wiki).
5. Marx C, Engels F. Tesis sobre Feuerbach[en línea]. 2008[10 ene 2008]. Disponible en: <http:// wikipedia.org/Wiki>.
6. Lenin VI. En torno a la cuestión de la dialéctica[en línea]. 2008[10 ene 2008]. Disponible en: <http:// wikipedia.org/Wiki>.
7. Engels F. Carta a Bloch[en línea]. 2008[10 ene 2008]. Disponible en: <http:// wikipedia.org/Wiki>.
8. Lenin VI. Materialismo y Empirocriticismo[en línea]. 2008[10 ene 2008]. Disponible en: <http:// wikipedia.org/Wiki>.
9. Engels F. Dialéctica de la Naturaleza[en línea]. 2008[10 ene 2008]. Disponible en: <http://wikipedia.org/Wiki>.
10. Hart A. Ciencia Naturaleza y Sociedad. Honda, Revista de la Sociedad Cultural José Martí. 2008; (24).
11. Núñez J, Macías M. Reflexiones sobre Ciencia, Tecnología y Sociedad. La Habana : Editorial de Ciencias Médicas; 2007.p. 62
12. Martí J. El tercer año del partido revolucionario Cubano, en Patria. En: Obras Completas. t3. La Habana : p. 233.
13. Martí J. La edad de oro. Obras Completas. Tomo p.
14. Núñez J, Macías M. Reflexiones sobre Ciencia. Tecnología y Sociedad. La Habana : Editorial de Ciencias Médicas; 2007.p. 138.